

ESCRITO A CIEGAS (UNA TRANSCRIPCIÓN CON ANTIFAZ)

Michael Prado

Michael Prado, director curatorial de La Crema, diseñador gráfico de la Oficina de Publicaciones de Arquitectura PUCP y poeta miembro del colectivo *Ánima Lisa*.

Diseño Gráfico, Centro de la Imagen. Correo electrónico: hola@lacrema.pe

• BA Antropología, Pontificia Universidad Católica del Perú

Cómo citar: Prado, M. (2018). Escrito a ciegas (una transcripción con antifaz). En *post(s)*, volumen 4 (pp. 262-277). Quito: USFQ PRESS.

Fecha envío 27/08/2018 • Fecha aceptación 15/09/2018

post(s) Serie monográfica • agosto - diciembre 2018 • Quito, Ecuador

Colegio de Comunicación y Artes Contemporáneas COCOA

Universidad San Francisco de Quito USFQ

DOI: <https://doi.org/10.18272/posts.v4i1.1322>

email: posts@usfq.edu.ec • web: <http://posts.usfq.edu.ec>



Para cerrar esta edición de post(s), presentamos una intervención de Michael Prado (Lima, 1988), director curatorial de La Crema, una editorial independiente fundada en Perú en el 2012, que entiende al trabajo editorial como práctica artística. Entre sus proyectos están la publicación de poemarios, afiches, creación de fuentes tipográficas, entre otros.

Escrito a ciegas entra en post(s) como un inserto, como un libro independiente, que se produce desde un gesto de escritura cercano al performance, para el cual Prado se apropia del poema *Escrito a ciegas* de Martín Adán (Perú, 1908-1985) y lo transcribe a ciegas, literalmente. El expediente del poema se encuentra en el acervo de la Pontificia Universidad Católica del Perú, disponible en este enlace: <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/69790>

ESCRITO A CIEGAS

(Una transcripción con antifaz)

por Michael Prado



l a C r e ñ a

LIMA – MMXVIII

Colección
EL GALLINAZO SIN NIDO
a cargo de Marcelo Sifuentes



Fotografía por Víctor Idrogo

«cada acto de mediación depende
siempre de otros actos de mediación».

ORIOI FONTDEVILA

Perdón. Antes de la dedicatoria, quiero plantearme la siguiente pregunta: ¿quién soy yo? Disculpa, he pedido perdón, porque quizás alguien ha pensado que expondré deseos, miserias o virtudes. Calma, no pondré a prueba tu decoro. Tal vez, por este motivo, la mejor manera de responder sea trazando un círculo, y así callar. Pero no...

No soy el único en este trasfondo: ¿quién eres tú? En este caso podrías apuntar y disparar algún dato biográfico: nací en Lima el 27 de octubre de 1908; o tal vez, algo anecdótico: soy el que está leyendo esto, por ejemplo... Mejor vayamos por partes, no quiero enredarme tan rápido.

En 1961, Celia Paschero vino a Lima en pos de material para su tesis doctoral sobre la poesía peruana contemporánea. En su estancia conoció al poeta Martín Adán, el cual ya pasaba los 50 años con un alcoholismo de base sólida. En fin. Ella luego regresó a Buenos Aires; y allí, por algún motivo, decidió escribir un artículo sobre él para *La Nación*.

Había distancia y frente a este horizonte, Celia le escribió una carta entre tierna y cruel. Sobre papel, ella misma se pregunta y ella misma se responde: «¿El motivo de esta carta? Además del simplemente afectuoso (que es el más importante), este otro: pedirle a Ud. datos sobre su vida (...)». ¡Horror!

Pero también magia, porque el escurridizo Martín Adán le respondió. A mano –en una libreta aún conservada– escribió, con lapicero y lápiz, el poema *Escrito a ciegas*, una suerte de

réplica en donde se sabe no sabiéndose, y con el cual rompió el largo silencio poético que le acechaba.

Ese mismo año, Juan Mejía Baca —amigo, editor y libre-ro— publicó el poema para nuestro deleite. Sin embargo, en el ejercicio de la mediación, el manuscrito y sus tachaduras devinieron supervivencias: los signos de la corporalidad se consignaron en el archivo. No hay problema... Pero —en otra contemporaneidad— ¿cómo, en lugar de *reeditar* un poema, lo *remediamos* para anexarle nuevas fracciones de realidad?

Vayamos al 2018. Si tú eres yo y yo soy tú, ¿cómo vislumbrar la zona en donde el sujeto (u objeto) se busca a tientas por medio de la escritura? ¿Cómo iluminar la oscuridad? Por lo pronto, dedos y teclas... ¿Qué tal si entramos en el flujo y asumimos la materialidad del *medio*?

Hagámoslo simple. Cubramos nuestros ojos y transcribamos a ciegas lo que otrora Martín Adán grabó a puño y letra. Así, literal... No malinterpreten, no tratamos de destruir el poema, sino de abrirlo, de ejecutar el corte para que emerja la inestabilidad. Así, esta *edición* es una entre muchas, y los posibles resultados de transcribirlo son, por escala, infinitos.

Ahora sí: ¿soy tú o yo? Ninguno... amabilidad. Por este motivo, a pesar de que la dedicatoria no esté en una página independiente, el siguiente poema me lo dedico a mí.

Gracias, de nada...

¿Quieres t'ú sabe r de mi vida?
Yi sili sé de mi paso,
De mi peso,..
De mi trusteza y de ki zalato,
÷Poer que prehintas quio en soy,
A do'nde boy≥... Porque sabes haro
Lo de Poeta, el duro
Y sensible volumen de ser mi hu,anp,
Que es un cuerpu y bocacion.,
Sime embargo.

So nació. lo recierda el Anmo
Aaquel de quien no ne acuerdo,
Porque vivo porqui me nato.

Mi anfel no es de la fuarda
Mi anfel es el del hartafo y tetazo,
Que me lieva sin terminao,
Tropezando, si empre triopezando,
En esta sombra deslimbrante,
Que es la vida y su engaño y si rencanto.

Cuando lo sepas todo,,,
Cundo sepas no prehuntar..
Sino reoerte la una del mortal,

Entonces te diré mi v8da,
 Que no es más que una plaabram mas,,,
 La toda tuya cida es como dcada ola>
 Daber matar,
 Saber norir,
 Yn o saber retener su caudalk.
 Y no saber discurrir y volcer a su prncipio,
 Y ni sabr contenerse en su agán,,,

Si quieres saber de mi cida,
 Bete a mirar el mar.
 ?Por quEe me la pides, Liyerata?
 ¿Ignoras acaos que en el Mundo,
 To do de nada acumuladas/
 De desengrandar indinitudes,
 No sino un trazfo
 Eterno,m sombra apenas aperiro de alg?o

La cosa real, si la preyendes,
 No es aprehenderla sino inmahonarla.
 Lo real no se le cohge se le sihgies,
 Y para eso son el sueño y la plabra/
 ¡Cuandodate de su atajo!
 ¡Cuidatte de su distancia!
 ¡Chídafé de su despeñadero!
 ¡Cuidaye de su cabama!

¿Quoen souy? Soy mi wué,
 inegavke e innumeranles
 Fihra y alma de la ira.
 No, eso fue al fon... y era al principio,
 Antes de donde el princio principia.
 Soy un cuero de espiritu de furia

Asentada y de aced aironía.
 So, nosoy el que busca
 El poema, ni suquiera la... voda
 Soy yn animal acosado por si ser
 Que es una verda h una menrita.

¡Es tan simpele mi ser, y tal mi ahofó,
 Cob punzada en nercio y carne!...

Yo buscaba otro ser;
 Y rdr hs figo mi budvst.
 Uo no queri ano quiero ua seryo
 Sino otro que se dalbara o que se sable,
 No el de mi instinto, que se piwrde,
 Ni el del entendimiento, Aud ze fdtrad.

M día es otro día,
 Alfun no se do se donde estarme.
 A donde no se ir en mi selva
 Entre mis reotiles y mis arvoles,
 Liberos y cementos
 Las esytellas de neon,
 Muneres que se eme juntan como las pared y como nadie... o
 comomader,
 Uy el recién nacido que se sobre mi lloramm
 U por la calle
 Todas la ruiedas
 Reales y orihinales,
 Asó es mi día cabal,
 Hasta la íltima tarde.

El øtro, el Próximo, que es un fantasma.
 ¿Es viste el aire,

Donde te asficiaias y recreas
 Respoirnado, tu cerpo inane?
 ¡No, bada es sibi la siroresa
 Egerna de tu mis reebci trarte
 Siemore t' los mismos enre los mismos muris
 Dfe lsd fidyancias y de las calles!
 ¡Y de los cielos estos techso
 Que nunca me ultimnas poirque nunca caen!

I no alcance al firor de lo finino,
 Ni a la simparía de los himano,
 Lo sou y no los iento no así me ciento.
 Sour en el día el solitaerio
 Y el anboslito en la zoología so poenso,
 O como carnívoro feroz so ajarro.
 ¿Sou la cratira o el crador?
 ¿Sou la maeria o el milafreo?
 ¡Qué mía y qué ajena ru prehjunta!...
 ¿Quié sour? Lo sé uo avaso
 ¡Pero no, el otro no es!
 ¡Soloto en mi yerror o en mi orghasm@!

¡Y coin tidis mis suebbos resibadism,
 Y cin toda ka nibeda reconfuda.
 Y cin tifi mi cuerpoi resuyrecto
 Tras cada coirik cuedim vabim sib ououka!...

¡Cuando no seas nada mas que ser,
 Si kkegas a la edad de la ahonía!...
 ¡Cuando sepas, verdaderamente,
 Que es auntamiento de mierye u vida!...
 ¡ebbcas te dire yiqebn sitm,
 Segurom, sí, qye ta sib vixm anifa!

Que se ura con hiuerbas eficaces
 Kis piros animales que te hablas
 Allá, entre piedras imateruakes
 Ek ybdi reak t ka cebcua gymam
 Dibdem cib yba oekira
 Ki nucgacgis aoarebtes geduibdis gizavan.
 Si, la vida es un delirio asi, y sin embargim
 Eb esa vuda bi estyvi nubadam
 Bubfyrarn oeri reakm oeri cekeste i vikcabuca,

¡qye tabde ega el tiempo
 A su pubto de ikvudio o de sensibilidad!
 Viene rastabndio, como el aluvuon,
 De cumulo, de suelom de humanidad.

~cuan a desatiempo llehga uno a si mismo!
 ¡cyab ubesreradi ty desesperado cualquier ya,
 Todo yo que ae cob el tiempo
 Desde el nunca siempore y para siempre jamas!
 ¡que madrugada eterna no dormida
 Lo del revilverme en el hacer y en el pensar!

La coledad es una roca dura
 Contra la que arroha el aire
 Esysa en cada pared de la ciudad,
 Cinojuce disc=imulandose.
 Me arroj o me arrojom, sin cesar
 Uo sou mi impedimiento y mi crarme.

La poesía es, amifa,
 Insgotsblr, incorregiblr, indits
 Rd rl tio infiniyo
 To do de sandrwe,

Todo de meandro, todo de ruina y arrastre de vivido,,
 ¿qué es la palabra
 Si no baruo y babi frito?
 ¿qué es la iagen de la poética
 Sino un beloís leño bajo un ható iirrito!
 Tidi es alivipon.; si no lo fieram
 Nada sería ki ral,, kimismo.

El amor no saboia
 Si no tragarse su sibsyancia
 U asio la creacuon de renoababa.
 Rodo me era de auer, pero yo ucol
 U a gesves creo, y a la bes me amamanya.

No aou niundino uw anw.
 Aou wl uno uw y no xeww
 Hi wn wl hambewm
 Nniw wn l mujwem
 Ni wn l xs sw un aolo piao,
 No wn wl pn uwu uw xon miwl/
 No aou a uw un plbe
 Nols sw l aiwn
 U uw mw peoxue xompswxweaw
 Y nise wn ldun lro tl vw
 Sw l peimvwe lobwge
 Swk ser
 No me prehinyes mas,
 Que ya no sé...

Syoer que bo era lo que no era, no sé como, y todo era
 Hasata la cisa de mi mada.
 Y fui uno no se cuando,
 Persiguiendo, por entre numen y marana

Dentro de ella, yo, nado y dacom, ya con todas la armas,
 Yo por todo paso que me hacia,
 A ell oersifuienbdi... al apabra
 A cualquier,
 A la de la madriguera o a la que se salta.

Si me cisa no es esto
 ¿qué será la vida?... ¡adivinenza!...
 Que me de tiempo el riempo, a más del siuto,
 Y to me rehare mo eyernidad;
 Lo que me fala,
 Piorque la heche,,, me estuvo un momento de más,

¿Dabrd fr lod pirtyod rnvallados
 El furor y des desembarvar
 Y del cetáceo como mojadísimo uno dorme,
 Que no nada u caeya?
 ¿Sanes de la ciudad tanta,
 Que no parece coidad,
 Si no cada er disfrefadi.
 Innimeranle e indiniyesimal!

Ri no sanes nada.
 Ti no sanes sino prehnyar.
 Ti no sabes sino saniduria.
 Pero sanoidoeria no es estar
 Sin nocio de nada, sino de prosehio o sehor
 A pie hacia el y ,



Escrito a ciegas, poema de Martín Adán, se terminó de transcribir el 20 de junio de 2018 en Lima. Para la ocasión se utilizó el ejemplar n.º 114 de la primera edición publicada en 1961. Fue diseñado por la Creña. libros, tipografía y lenguaje; y la impresión fue por cuenta de la revista post(s), dirigida por Anamaría Garzón Mantilla.



«La poesía es, amiga, inagotable,
inacabable, insita».

